

INTRODUCCIÓN A LA QABALAH QLIFÓTICA

Por Thomas Karlsson

(Traducido por Manon del libro La Kabbala e la Magia
Goetica)

La Qabalah es una doctrina esotérica que describe la creación del universo y del alma, y explica el modo en que el hombre puede progresar a través de diferentes estadios de evolución. El tema principal de la Qabalah es la tradición bíblica y ésta es una forma de teología que pretende adquirir el conocimiento de Dios. Al mismo tiempo es una especie de psicología que pretende ofrecer un detallado mapa del alma del hombre y una cosmología que describe el universo y su estructura.

El léxico qabalístico, que incluye términos como "Dios", "Satán", "demonios" y "ángeles", podría parecer, al lector moderno y laico, extraño y arcaico. Al escribir este libro, habría podido hacer las cosas más fáciles tanto para mí como para muchos lectores, describiendo la Qabalah con términos tomados en préstamo de la psicología moderna, costumbre muy en boga en la literatura qabalística popular influida por la New Age.

Yo creo, en cambio, que es importante utilizar la terminología tradicional lo más posible, incluso si lo que se discute es referente también a los procesos psicológicos. No debemos olvidar que la psicología es una ciencia joven, mientras que la religión tiene un fuerte bagaje de experiencia

y conocimiento milenarios. Naturalmente, el lector que pretenda abordar las prácticas qabalísticas presentadas en este libro, no debe ser necesariamente una persona religiosa.

Términos como "Dios" y "Satán", "paraíso" e "infierno", indican principios y poderes idénticos, indistintamente de la época y la cultura. Un ateo podría preferir términos como «universo» y «vida» en lugar de «Dios», mientras que un público hindú elegiría con mucha probabilidad, nombres del panteón hindú. En la antigua tradición nórdica, sólo Tyr podría representar al dios de la Biblia, mientras que probablemente Loki, o alguna otra divinidad de las fuerzas del caos, podría corresponderse con Satán. También utilizando una terminología religiosa debemos discernir, precisamente como los antiguos qabalistas, bajo la superficie de las palabras para encontrar el mensaje oculto, con mayor razón en un libro como éste, que subraya la importancia del lado oscuro de la Qabalah.

Algunos lectores podrían sobrecogerse por las descripciones de los Qlifoth y del lado demoniaco de la Qabalah, pero es fundamental que ellos entiendan desde el principio que las fuerzas oscuras y malignas que se describen en los mitos, no conviene confundirlas con la maldad grisácea que nos encontramos cuando leemos un periódico o miramos la televisión.

Esta maldad grisácea que nos rodea a todos es principalmente cometida por individuos frustrados y confundidos, por políticos sin escrúpulos y por delincuentes, individuos incapaces de controlar sus mezquinos deseos. Esta maldad, en realidad, no tiene absolutamente nada que ver con el mal metafísico que encontramos en los textos religiosos. El hombre, en efecto, posee una predilección

única por la brutalidad y la violencia gratuita que lo distingue de otros animales: nosotros parecemos los únicos autores de campos de concentración, violaciones en masa, masacres y asesinatos a gran escala, cometidos por puro deleite. El mal grisáceo es humano, demasiado humano, mientras que el mal metafísico es negro como la noche y totalmente inhumano.

A menudo, esta característica humana del mal grisáceo se justifica con la bondad. ¿Cuántas veces vemos terribles cruelezas cometidas en nombre de la bondad? Cientos de miles de mujeres fueron asesinadas durante la caza de brujas, cuando los clérigos cristianos intentaban luchar contra Satán y los poderes del mal; la Biblia alienta el genocidio y muchos actos crueles, cosa que empuja al lector dotado de sentido crítico a preguntarse quién es bueno y quién realmente perverso. Ya los antiguos gnósticos del sig. III tuvieron bastantes dificultades para ponerlos juntos en el mismo marco de las cosas, y llegaron a la conclusión de que Dios no es bueno, sino que perverso. Grupos de gnósticos como los Cainitas y los Ofitas reverenciaron a enemigos de Dios como Caín, la Serpiente del Jardín del Edén y los Ángeles Caído.

Las fuerzas del mal que aparecen en los mitos son fuerzas que se rebelan, que ponen en tela de juicio, que invierten y que crean. El mal metafísico es duro y brillante como un diamante negro, y tan distante en su fuerza aniquiladora - como los agujeros negros del universo. Será al mismo tiempo afilado como una cuchilla de afeitar y liso como la seda. El aspecto más aterrador de las fuerzas oscuras es su antigüedad, su ser remoto y el hecho de que parecen estar constituidas por un conocimiento que, para la humanidad es

demasiado amplio como para ser contemplado. El escritor H. P. Lovecraft aprovecha esta atmósfera, con las palabras que constituyen el inicio de una de sus historias góticas: "La cosa más compasiva del mundo, pienso, es la incapacidad de la mente humana para relacionar todos sus contenidos. Vivimos en una plácida isla de ignorancia en medio de los negros mares del infinito, y no estaba previsto que nos alejáramos tan distantemente".

El conocimiento es sin duda un arma de doble filo que lleva constantemente al hombre a atreverse cada vez más, y que incluso puede destruirlo si se va demasiado lejos. Un tema recurrente en los mitos y en los textos religiosos es, que las fuerzas del mal están en posesión de un profundo conocimiento del cual el hombre para apropiárselo, está dispuesto a todo. Del Apócrifo Libro de Enoch podemos aprender que el mayor crimen de los ángeles caídos es que enseñan al hombre lo que ocurre en los cielos; en el primer Libro de Moisés la astuta serpiente ofrece al hombre el conocimiento que puede convertirlo en un dios. El titán Prometeo, de la mitología griega, roba el fuego y lo dona a los hombres; él es por lo tanto castigado por el gran dios Zeus. En la mitología nórdica los poderes del caos son los gigantes primordiales, siendo los que poseen la mayor sabiduría. Los AEsir buscan constantemente aprovechar las capacidades de los héroes o de apropiarse de su sabiduría, incluso si - para conseguir la empresa - deben recurrir tanto a la traición como a la violencia.

La doble naturaleza del conocimiento está personificada en el hombre faustiano, que busca la verdad a toda costa, no importa si ésta lleva directamente a la condenación. Según la leyenda un erudito mago renacentista, el Dr. Fausto, hace un

pacto con el diablo para obtener todo el conocimiento del mundo a cambio de su alma. El dilema faustiano consiste en que el conocimiento se obtiene a un alto precio, especialmente si se es incapaz de manejarlo correctamente. La leyenda del Dr. Fausto revela que el buscador espiritual está obligado a dirigirse a las fuerzas oscuras para satisfacer su sed de conocimiento. Mefistófeles, la Serpiente del Jardín del Edén y los Ángeles Caídos transgreden los límites y son los mediadores del conocimiento prohibido. En los antiguos libros de artes oscuras podemos leer de un gran número de demonios que el mago podrá evocar para diversos fines. Aunque algunos demonios puedan ser de ayuda en cosas prácticas, como enamorar a las mujeres, la mayor parte de los demonios podrá transmitir el conocimiento de las ciencias y responder a las preguntas. La palabra "demonio" puede remontarse al término griego Daimon, que hacía referencia a entidades existentes entre el mundo de los hombres y el mundo de los dioses. Ellos eran mediadores entre los mundos, y en Sócrates el Daimon indica el Ser superior o el espíritu guardián del hombre. Sólo cuando los demonios fueron identificados con los Ángeles Caídos, vinieron a ser etiquetados como absolutamente malvados.

En este Libro se publicarán los sigilos de todos los demonios descritos en los libros clásicos de las artes negras: el Lemegeton, la Clave Menor de Salomón y el infame Grimorium Verum. La influencia de estos libros sobre la magia oscura europea, no podrá ser subestimada.

El lado luminoso representa, en las religiones y los mitos, un orden ideal mientras que el lado oscuro, infinito, salvaje y temible, se esconde más allá de los límites del orden. La oposición entre el lado luminoso y el lado oscuro se refleja

en el conflicto entre los ideales del clasicismo y del goticismo. Las ideas clásicas están basadas en categorías tales como 'claridad', 'razón' 'luz' y 'normas'. Los ideales góticos son metafísicos y están basados en visiones arcaicas, en los sueños, en lo que es oscuro y tenebroso, en la inspiración y el apasionamiento. Los pensadores del Renacimiento veían a los godos como un signo de la ruina cultural; el gótico era considerado como la antítesis absoluta de la civilización y los ideales de belleza clásicos. Según el gusto clásico, el gótico representaba algo necio y salvaje, amenazador y aterrador. Hacia el final del sig. XVIII el goticismo sería reevaluado, y la arquitectura gótica de nuevo apreciada. Intelectuales alemanes como Herder y Goethe abrazaron el goticismo como ideal estético; tanto en Inglaterra como en el continente, artistas y escritores fueron fascinados por el goticismo; lo que durante el Renacimiento había estado asociado a la oscuridad y a la barbarie, ahora era fuente de gran inspiración. Los románticos ingleses apreciaban lo gótico y las sensaciones de eufórico terror en lugar de los puros, luminosos y estructurados ideales del clasicismo. En un texto del sig. XVIII se lee una lista de elementos que pueden inducir estas sensaciones de terror: "dioses, demonios del infierno, espíritus, almas humanas, conjuros, brujería, tuom, inundaciones, monstruos, incendios, guerra, peste, hambrunas, etc. ». En el curso del sig. XIX nació en el ámbito artístico el romanticismo de las ruinas: un motivo frecuente representa cementerios y ruinas de iglesias góticas, todo con la naturaleza intacta, a la luz de una pálida luna llena. La exploración de la oscuridad resultó un modo para aumentar el conocimiento sobre la naturaleza oculta del hombre, y el goticismo se convirtió en una forma

de expresión del lado oscuro del hombre.

En la tradición monoteísta occidental, dirigirse al lado oscuro en búsqueda de experiencias espirituales, ha sido asociado a la condenación, pero si volvemos la atención hacia las religiones con una distinción menos neta entre la luz y las tinieblas, veremos que también la oscuridad fue vista como fuente de iluminación: la diosa Kali, por ejemplo, es una de las principales divinidades del Tantrismo hindú. Las religiones monoteístas como el Judaísmo, el Cristianismo y el Islam han centrado su atención sobre un dios celeste masculino, y los otros seres sobrenaturales han sido asociados al Diablo. En particular, la fuerza femenina divina ha sido vinculada al lado oscuro. El lado luminoso es característico de la mayor parte de movimientos de masas y de las religiones esotéricas, mientras que el lado oscuro enfatiza lo que es único, anormal y exclusivo. Muchas religiones tratan de mostrarse como ejemplo, calificar lo propio como un sendero adecuado para todos y que puede llevar fácil y rápidamente a la salvación. Las formas más oscuras de espiritualidad no pueden ser presentadas de este modo, como si fueran un champú o un revolucionario producto de belleza. El camino oscuro no pretende ser para todos. Para recorrer el camino oscuro es necesaria la capacidad de penetrar bajo la superficie de las palabras, los símbolos y las imágenes. Invertir conceptos como "bien" y "mal" no es una operación carente de peligros, y evocar entidades que han sido temidas durante miles de años puede ser devastador. Aunque pueda considerarse no religioso, es difícil dejar atrás las viejas estructuras religiosas.

A principios de los noventa fue celebrado en Suecia un bautismo oculto; los medios de comunicación lo hicieron

conocido como "el bautizo del Diablo". Es interesante señalar que el episodio recibió mucha atención, a pesar del hecho de que Suecia es uno de los países más laicos del mundo. Puede tenerse prueba constante, del hecho de que la religión sigue teniendo un impacto considerable sobre la visión que el hombre tiene del mundo, incluso aunque no sea siempre fácil darse cuenta de ello. El peligro en recorrer el sendero oscuro, no está en el riesgo de ser condenados por los puristas religiosos, sino que el de ser personalmente incapaces de ver a través de los tópicos y las descripciones falsas impresas sobre los símbolos oscuros. El sendero oscuro no tiene nada que ver con los comportamientos externos, ni mucho menos con actos por los que se hace mal a los animales, personas o propiedades. El camino oscuro es un proceso espiritual y existencial con el cual los hombres abren las cancelas de los rincones más oscuros de su alma.

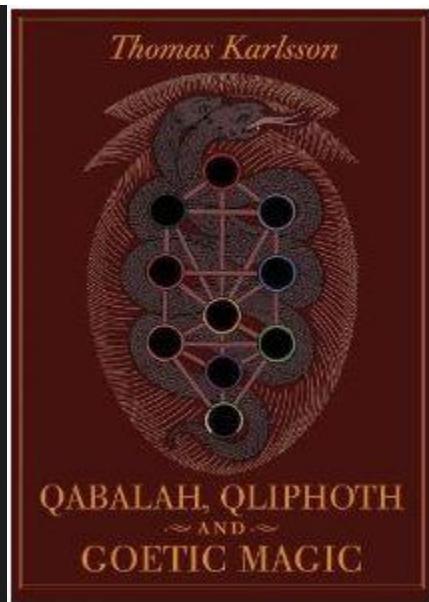
Entrar en las regiones qlifóticas es un proceso difícil, y no todos poseen la fuerza para abordar lo que se esconde en la oscuridad. La Qabalah explica cómo todas las escorias, tanto procedentes de la psicología del hombre como de la creación del universo, son acumuladas en los mundos qlifótico. En ellos, de forma similar a cuando se erosiona el suelo, nosotros nos encontramos frente a todo lo que ha sido descartado; al principio surgen los residuos, pero luego, cavando más a fondo, se encuentran tesoros y fósiles que datan de eras antiguas. No es un paseo tranquilo el que espera a quienes osan recorrer los túneles del infierno y el sendero oscuro, sino que una exploración ardua, que invierte todos los valores y todos los conceptos.

El infatigable buscador, encontrará en el corazón del

infierno al portador de la luz que da las respuestas a las grandes preguntas de la existencia; en palabras del psicólogo suizo Carl Gustav Jung: "La iluminación no consiste en la contemplación de figuras y visiones luminosas, sino en hacer visible la oscuridad". Cuando se emprende un estudio pormenorizado de la Qabalah nosotros podemos encontrar el mismo mensaje, que silenciosamente revela que la muerte es la puerta de la vida, y que la luz más brillante puede ser encontrada en lo más oscuro del abismo.

Este texto ha sido extraido de un libro muy interesante que te recomiendo compres para tu biblioteca personal en el siguiente enlace:

[Qabalah, Qliphoth and Goetic Magic](#)



Publicado por Manon en 18:57 No hay comentarios: [Enviar por correo electrónico](#)[Escribe un blog](#)[Compartir con Twitter](#)[Compartir con Facebook](#)

Etiquetas: Magia Qabalística, Magia Qlipfótica, Sendero de la Mano Izquierda

MAGIA GOÉTICA

Por Thomas Karlsson

(Traducido por Manon de Qabalah, Qliphoth and Goetic Magic)

La magia Goética mantiene una posición excepcional dentro de la magia oscura. Ha cautivado a muchos magos con sus demonios, evocaciones y sigilos sugestivos, y los relatos sobre poderosos y a menudo devastadores resultados son numerosos. Allan Bennett, el maestro mágico de Aleister Crowley, supuestamente le dijo a Crowley en uno de sus primeros encuentros en 1899: “Pequeño hermano, tú has estado entreteniéndote con el Goetia.” Crowley lo negó y afirmó que incluso no había nada de valor en decir su nombre. Bennett replicó: “En ese caso el Goetia ha estado entreteniéndose contigo.”

Goetia es el nombre de la primera y más notoria parte del grimorio Lemegeton, que es llamado La Clave Menor de Salomón. El Goetia contiene descripciones de 72 demonios. Retrata vívidas descripciones de la apariencia de los demonios cuando son conjurados por evocación, y presenta sus títulos y rango dentro de las jerarquías infernales, así como las legiones de espíritus que controlan. Bizarros y a menudo bellos sigilos pertenecen a cada demonio, cada uno de los cuales pueden ser conjurados para diferentes propósitos: desde la enseñanza de la filosofía a hacer que las mujeres se desnuden delante del mago. El Lemegeton existe en un número de manuscritos originales que difieren ligeramente, mostrando los nombres de los espíritus con ciertas variaciones. En algunas variantes el Lemegeton consiste de cinco partes y en otras sólo de cuatro. Excepto el Goetia introductorio, también está el Theurgia Goetia, que describe 31 espíritus correspondientes a las direcciones del compás. El Theurgia Goetia contiene numerosos sigilos, y los espíritus son descritos siendo tanto bueno como malos. El tercer libro del Lemegeton es el Ars Paulina, que describe los ángeles correspondientes a las horas del día y a los signos del Zodiaco. El cuarto libro es llamado Ars Notoria y es la parte más antigua, pero no está publicado, sin embargo, en todas las versiones del Lemegeton.

Junto con su pareja mágica, George Cecil Jones, Crowley usó el Goetia. Ellos conjuraron al demonio Buer, cuya especialidad es curar la enfermedad. Ellos deseaban ayudar al maestro mágico de Crowley, Allan Bennett, que estaba severamente afeado por el asma. Bennett necesitaba viajar a un clima más cálido que el de Inglaterra, pero le faltaban los medios para hacerlo. Crowley y George Cecil Jones

evocaron a Buer a apariencia visible, pero ya que su apariencia no se correspondía con su descripción en el Goetia, pensaron que la operación había fallado. Poco después, según Aleister Crowley, las cosas empezaron a ocurrir de una forma milagrosa. Bennett fue capaz de trasladarse a Sri Lanka justo como había deseado. Crowley declaró que la operación había sido un éxito después de todo.

Magia

Salomónica

Existe un género de libros mágicos que afirman representar a la magia salomónica original, e incluso estar escritos por el mismo Rey Salomón. Los dos textos salomónicos más famosos son La Clave Mayor de Salomón y el Lemegeton – La Clave Menor de Salomón. Salomón fue conocido por su gran sabiduría, y la leyenda nos cuenta que controló a vastas hordas de espíritus y djinns. La magia salomónica es principalmente un arte de conjuración de los espíritus a través de sigilos. Hay unos pocos que creen, sin embargo, que esta forma de magia realmente desciende del legendario rey Salomón, aunque lo menos probable es que él escribiera los libros. No obstante, esta forma de magia viaja a los antiguos tiempos, aunque los famosos manuscritos daten del siglo XVI o después. La magia salomónica probablemente esté más relacionada con la Magia Babilónica y podría haber entrado en la tradición judía durante el cautiverio en Babilonia. Varios de los demonios del Goetia son dioses y espíritus de la tradición babilónica, o de otras

gentes de la región. Otra cosa que revela la afinidad con la magia babilónica es que los números 6 y 60 son esenciales en la magia salomónica. El sistema numérico de Babilonia estaba basado sobre el número 60, que es la principal diferencia comparada con nuestro sistema numérico, que está basado sobre el 10. Nosotros todavía dividimos conforme a los babilonios, que a su vez recibieron este sistema de los Sumerios. El hecho de que el tiempo y los ángulos sean medidos en la forma en que lo son a día de hoy, es una herencia de los babilonios. La razón detrás del presente uso de la base 60 para contar es el hecho de que es, en algunos casos, más fácil contar de esta manera. La magia salomónica está en esta forma en correspondencia con la astrología, que también está basada sobre este sistema numérico.

A pesar del hecho de que la magia salomónica usa invocaciones angélicas y contiene oraciones y tributos a Jehová, es aún así demonológica en gran medida, y por lo tanto goética. De las tempranas leyendas de Salomón descubrimos sus constantes encuentros con demonios y djinns. Salomón entró en disputa con los demonios, como el irónico Morolf, y permitió a los djinns mostrar su magia ante él y la reina de Saba. Un temprano texto salomónico, El Testamento de Salomón del siglo primero d.C es como un catálogo de demonios y lista treinta y seis “gobernadores de la oscuridad.” Aunque el más conocido manuscrito salomónico derive la Edad Media y el Renacimiento, podemos asumir que su información es significativamente más antigua. Un texto gnóstico de Nag Hammadi describe la creación de cuarenta y nueve demonios andróginos cuyos “nombres y funciones pueden ser encontrados en el libro de Salomón.” Esta es una referencia muy temprana a un texto

demonológico salomónico. La magia salomónica fue probablemente practicada en ciertos círculos gnósticos. Kiesewetter, el académico alemán, presentó la teoría de que el nombre Lemegeton, el significado del cual es desconocido y debatible, podría haber sido el nombre de un mago gnóstico. El Museo Británico es propietario de cierta cantidad de copias del Lemegeton.

La magia goética es a menudo referida como “baja magia”, a diferencia de la “alta magia” teúrgica. La baja magia, como en el caso de la magia goética, es percibida a menudo como una forma de magia que se centra en metas banales. Pero, si se estudia la magia teúrgica pronto se encuentra que ambas formas de magia pueden satisfacer grandes y pequeños deseos humanos. El concepto de baja magia en conexión con el Goetia no debería ser entendido en términos de calidad. Los demonios también enseñan las más altas artes y conocimientos. La magia goética es más bien magia ctónica que invoca a las fuerzas del submundo y el Abismo. La magia goética pertenece al lado oscuro y la magia teúrgica al lado luminoso.

La palabra Goetia tiene su origen en una palabra griega que significa hechicería y brujería. Un goetes era un hechicero, o mago oscuro, a diferencia de un sacerdotal magus. Hoy, magus también puede denotar una forma más oscura de mago (y alquimista), pero la antigua designación para mago oscuro, o conjurador de demonios, era goetes. Aunque el Goetia en el Lemegeton sea el primer documento para la magia goética práctica, esta tradición mágica no tiene que estar basada sobre el Goetia. Otros textos demonológicos y salomónicos tales como Le Dragon Rouge y Grimorium Verum pueden también ser llamados goéticos.

También los grimorios faustianos tales como el Magia Naturalis et Innaturalis y la demonología Qabalística tal como La Magia de Abramelin, pueden ser vistos como goéticos. La magia goética es una denominación que cubre el sistema mágico Qlifótico al completo, especialmente la magia Qlifótica práctica. El Goetia contiene importantes claves para el trabajo Qlifótico profundo y el Sendero de la Mano Izquierda. Esto hace del Goetia un significativamente más avanzado, pero más peligroso, texto de lo que es generalmente asumido.

Shemhamforash

La clave para la magia goética puede ser encontrada en la fórmula del Shemhamforash. Esta palabra designa a los nombres secretos de Dios que son 72 en número. Cuando se considera el número real de demonios en el Goetia, se descubrirá que son también 72. Los demonios goéticos son sombras de Dios y la Creación. Ellos son los espíritus de los Qlifoth habitando los anti-mundos del Sitra Ahra. El número 72 contiene las claves para los misterios Qabalísticos, Qlifóticos y Goéticos. El Shemhamforash y los nombres de Dios y sus 72 ángeles pueden encontrarse en el capítulo catorce del libro del Éxodo 19:21. En hebreo, cada verso está escrito con 72 letras. Cuando se colocan los versos unos encima de otros, 72 columnas con tres letras cada una aparecen. Cuando los sagrados sufijos EL, AL o YAH son añadidos, los 72 nombres secretos de Dios pueden ser encontrados.

El número 72 es de todo menos aleatorio. En el centro de

la percepción Qabalística del universo y la Creación podemos encontrar el número 6. El número 6 representa al sol y el centro de la Creación, correspondiéndose con la Sefirah Tifareth, o su contraparte oscura, Thagirion. El hexagrama, que es el símbolo de la Creación, y el número 6 combinan los triángulos de lo de arriba y de lo de abajo. La órbita de los cielos alrededor del mundo del hombre consiste en los doce signos del Zodiaco (6 x 2). Estos son llamados signos solares. Cuando se multiplica los signos solares por el número del sol (12 x 6) el producto es 72.

Shemhamforash y los 72 nombres están conectados con el tiempo y el espacio de la Creación. Los 12 meses están gobernados por los signos solares, y 6 espíritus gobiernan cada uno de los meses (12 x 6). Cada una de las 24 horas es gobernada por 3 espíritus (24 x 3 = 72) representando los caracteres crecientes, estables y menguantes. El número 72 también está conectado con los cuatro elementos, el nombre de Dios y los cuatro puntos cardinales del compás. Veinticuatro espíritus (6 x 4) representan cada dirección y elemento. Los nombres de Dios y los ángeles en el Shemhamforash representan la estructura del universo que mantiene el tiempo, el espacio y todas las leyes de la naturaleza. Los demonios goéticos son los lados sombra de estos ángeles y las fuerzas que pueden abrir portales en el tiempo y el espacio.

Hay una afinidad entre la magia goética y la Magia Gótica; la magia gótica se originó en Odín, también llamado Got, y su conocimiento consiste en los principios del universo simbolizados por las 24 runas. El número de runas multiplicado por tres, que es también un número esencial en la mitología nórdica, nos da el número 72. Cada runa puede,

en conformidad, ser enlazada a tres demonios goéticos. Además, el número 72 se convierte en el sagrado número gótico 9 a través de la suma de 7 y 2, como es común procedimiento en la numerología. La relación entre la magia goética y la gótica es explorada posteriormente en los más altos grados de la magia oscura. La mejor síntesis bien conocida de la magia goética y la magia gótica puede encontrarse en la *Magia Faustiana. Magia Naturalis et Innaturalis* contiene espíritus que pueden ser reconocidos del Lemegeton y de la magia salomónica.

Los 36 demonios causantes de enfermedad del Testamento de Salomón están también conectados al Zodiaco y la numerología relacionada con el Shemhamforash. Los doce signos estelares del Zodiaco controlan diferentes partes del cuerpo que los 36 demonios pueden atacar. Los 36 ángeles que son conjurados para desterrar estas enfermedades son también presentados en el Testamento de Salomón. Tres demonios causantes de enfermedad pertenecen a cada signo, y así nosotros llegamos al número 36. 36 Multiplicado por dos nos da, de nuevo, el número del Shemhamforash.

El número de la Bestia, 666, también contiene el número del Shemhamforash: 72. Este es alcanzado multiplicando los seis y dividiendo el resultado por su número, que es 3. La clave aparece de la siguiente forma: $(6 \times 6 \times 6) / 3$.

El Shemhamforash está conectado con el nombre de Dios, IHVH, llamado el Tetragrammaton y considerado tan sagrado que no es pronunciado. La pronunciación es desconocida, pero combinada con las vocales en el título de Dios: ADONAI, (que significa el Señor), encontramos el nombre Jehová. Las cuatro letras sagradas del Tetragrammaton corresponden al número cuatro en todas sus

formas: los cuatro mundos, los cuatro elementos, los cuatro seres vistos por Ezequiel en el trono de Dios, etc. El nombre de la contraparte oscura de Dios, maldecido y guardado en secreto por los Qabalistas, es el nombre de Dios hacia atrás: CHAVAJOTH. La sombra de Dios pertenece a los Qlifoth y representa las correspondencias demoniacas del número cuatro: los cuatro mundos de los Qlifoth, los cuatro ríos del Infierno, los demonios gobernantes de las cuatro direcciones y los demonios que gobiernan los elementos. La antítesis oscura de Dios gobierna sobre los 72 demonios goéticos y todas las legiones infernales.

Los 72 nombres de Dios encontrados en el Shemhamforash consisten en 72 letras que son extraídas del nombre AYN SOP (Ain Sof) y los nombres de los diez Sefiroth, así como la palabra KDOS “santo”, repetida tres veces y la sentencia KONHSMIMWARS “Creador del cielo y la tierra” (Géneis 14:19). El nombre describe la Creación, su estructura y triple tributo al Creador. Una versión más corta del Shemhamforash está basada sobre 42 letras conteniendo sólo los nombres de los diez Sefiroth. Una versión incluso más corta es creada sobre 12 letras conteniendo los nombres de los tres más altos Sefiroth. El nombre en su totalidad es KTRHHMHTBWNH. Una forma más oscura del Shemhamforash abre la puerta al lado oscuro. Su nombre consiste en 12 letras, en el que Daath reemplaza a Kether. El nombre en su totalidad es HHMHTBWNHD'AT.

Conforme a la Qabalah, los dos principios del universo son la forma y la energía, descritos como vasijas y luz divina. Durante la Creación algunas vasijas se rompieron y 288 chispas de luz divina cayeron dentro del Abismo. Estas chispas son ángeles caídos que existen en el Abismo como

luz Luciferina. Buscando estas chispas en el Abismo, el hombre puede alcanzar el conocimiento de convertirse en un Dios. Estas chispas son la luz en la oscuridad y son comparadas ocasionalmente a un dragón brillante en el centro del submundo, o a Lucifer estando en el centro del Infierno. Las 288 chispas son fuerzas goéticas; cuatro gobernadores demoniacos gobiernan a los demonios goéticos. 288 dividido entre 4 es 72.

La Demonología del Goetia

En el centro de la demonología del Goetia encontramos al demonio Belial, que es mencionado en la Biblia. En la demonología clásica Belial está asociado con Sodoma y Gomorra, las dos ciudades pecaminosas que fueron destruidas por Dios. Belial fue adorado en el templo de Sodoma, y su pecaminosa y siniestra gente se esforzó en reconstruir el templo de Sodoma en la misma forma que los justos se están esforzando en reconstruir el templo de Jerusalén. Belial se supone que fue creado justo después de Lucifer y haber caído dentro del Abismo junto con él. Belial significa “el que no tiene valor” o “el sin valor”, pero algunas interpretaciones afirman que su nombre podría estar conectado con las palabras Bel (“señor”) y Al (“dios”) y significar “El Señor de Dioses” y que él es, de hecho, una forma divina babilónica. En el Testamento de Salomón, es en cambio Beelzebub el primero de los demonios. En este libro, Salomón relata cómo conjura al señor de los demonios Beelzebub, o Beelzeboul:

Y ahora ordené a Beelzebub aparecer, y lo coloqué sobre el trono y le pregunté: “¿Por qué O príncipe eres tú el único gobernante de todos los demonios?” Y él me respondió, “Porque soy el último que salió de todos aquellos ángeles del cielo que cayeron. Fui el primer ángel en el primer cielo y fui llamado Beelzebub. Y ahora controlo a todos aquellos que están atados al Tártaro.”

Beelzebub explica cómo él derroca a los reyes y coloca a los demonios en las mentes de las personas para que nunca puedan alcanzar el Cielo.

Su deseo más grande es destruir el mundo. Sólo entonces alcanzará él la paz. Algunos hallazgos arqueológicos apoyan el hecho de que Beelzebub fuera originalmente un dios fenicio llamado Beelzebel, que supuestamente significa “señor de señores.” Beelzebub podría estar relacionado con Belial.

En el Goetia se dice cómo los 72 demonios son ordenados entrar dentro de una vasija de latón junto con sus legiones. Esta vasija, que aparece en diferentes versiones en los mitos judío y árabe, como en Las Mil y Una Noches, es un elemento importante en la demonología salomónica. Se relata que Belial, Bileth, Asmoday y Gaap eran los líderes de los demonios. A ellos se les ordenó entrar dentro de la vasija por su orgullo. Salomón ató a los demonios en la vasija con un sello divino que es mostrado en el Goetia y arrojó la vasija dentro de un profundo lago en Babilonia. Los habitantes de Babilonia querían ver qué había en la vasija y fueron al lago con grandes esperanzas de encontrar tesoros ocultos en ella. Cuando abrieron la vasija, todos los

demonios volaron y regresaron a sus antiguas moradas. Sólo Belial permaneció y entró dentro de un ídolo y respondió las peticiones de aquellos que le hacían sacrificios, y los babilonios adoraron a este ídolo como su dios.

Belial en el Goetia y Beelzebub en el Testamento de Salomón son demonios que se quedan atrás y se convierten en vínculo entre los hombres y los demonios. Por lo que son de gran importancia para los goetes, o los conjuradores de demonios. En la Qabalah Qlifótica ambos demonios están conectados a la Qlifa del mago oscuro, Ghagiel, el lado oscuro de la Sefira del magus, Chokmah. En la Qabalah es descrito cómo Belial es una personificación oscura del Ain Sof y cómo une las fuerzas de Chagiel por debajo de sí mismo. En estas circunstancias él es descrito como un dragón humano oscuro negando a Dios. En el Goetia aparece como dos ángeles de gran belleza en un carro de fuego y proclama que él fue uno de los ángeles que cayeron primero. Beelzebub es el gobernador de Ghagiel, y controla las fuerzas que trabajan contra la Palabra, el Logos (Juan 1:1-3), i.e. la Creación y su conformidad y orden matemático-geográfico. En Chokmah el mago de la luz se convierte en uno con la Palabra divina y la formula una vez más. El mago oscuro formula la palabra silenciosa que abre la puerta a otro universo. Ghagiel es una forma de la luz negra, el lado oscuro del Ain Sof que, a través de los Qlifoth y las emanaciones siniestras, se manifestó a sí mismo como una anti-fuerza de la conformidad de la Creación. Esta es la comprensión esotérica del deseo de Beelzebub de destruir el mundo como es mencionado en el Testamento de Salomón. La voluntad destructiva se corresponde con la aniquilación de Shiva del mundo a la apertura del tercer ojo, el ojo de

Shiva. Lo que es aniquilado son las ilusiones y las limitaciones.

Los demonios del Goetia pueden ser emparejados a las horas del día con cada uno gobernando diferentes horas. Los demonios también gobiernan las direcciones cardinales. Los demonios Amaymon, Corson, Zimimay o Zimimar y Göap gobiernan el este, oeste, norte y sur respectivamente. Estos cuatro demonios gobiernan los restantes 72. Ellos son divididos en una jerarquía de siete niveles que se corresponden a los siete planetas de la magia tradicional. Los sigilos de los demonios son creados en metales que se corresponden a los diferentes planetas. Algunos demonios tienen un par de títulos de diferente rango que los asocia con varios niveles. Los siete niveles de demonios se corresponden con los niveles Qlifóticos planetarios desde Camaliel (la Luna) a Satariel (Saturno). Quince marqueses pertenecen a la Luna y Gamaliel. Catorce presientes pertenecen a Mercurio y Samael. Veintitrés duques pertenecen a Venus y A'Arab Zaraq. Los nueve reyes demoniacos, entre los que se enumeran los infames Baal, Belial y Asmodeus, pertenecen a Thagirion y el lado oscuro del Sol. Doce condes pertenecen a Marte y Golachab. Siete príncipes gobernados por Gha'agsheblah y Júpiter. El caballero demonio Furcas, pertenece a Satariel y Saturno. Además de pertenecer a los diferentes planetas, los 72 demonios están conectados a los 12 signos zodiacales y los cuatro elementos. Encontrar el signo zodiacal correspondiente, el planeta y el elemento puede revelar el carácter de un demonio.

La magia goética está principalmente fundada en invocaciones y evocaciones. El mago conjura los nombres de varios espíritus que pueden ejecutar tareas o conceder ciertas habilidades y conocimiento. Los magos Qabalísticos fueron llamados Baal Shem, que significa “Señor de los Nombres”, ya que conocían los nombres de los espíritus y las palabras correctas de encantación. Los términos invocación y evocación pueden ser rastreadas hasta la raíz indoeuropea “vac”. En la tradición hindú hay una diosa llamada Vac que encarna esta palabra y es también el poder primordial que portan todos los dioses. En latín podemos encontrar las palabras vocalis, que se ha convertido en la palabra “oral” o “vocal”, así como la palabra voco que significa, “Yo llamo” y es la palabra de la que surgen los términos invocación y evocación. Cuando cambiamos el prefijo latino, podemos obtener la palabra evoco, que significa “Yo llamo” o “llamar”. Las invocaciones están caracterizadas por una presencia más abstracta de las fuerzas más altas, mientras que las evocaciones pugnan por conjurar a un espíritu sobre un nivel más concreto.

Si se va a creer en el Goetia, la invocación o evocación de un espíritu es algo bueno por muchas razones. Los demonios despiertan el amor y destruyen a los enemigos; conceden poder y honor, pero por encima de todo son buenos maestros y tutores. Pueden comunicar lo que ha ocurrido en el pasado, lo que sucede en el mundo en el presente y lo que tomará lugar en el futuro. Los demonios pueden suministrar familiares, que es una forma de espíritu menor que puede

ayudar con todos los asuntos posibles, tales como la limpieza o el ordeño de vacas. En la lengua tradicional de Suecia, un familiar fue llamado Bjära, Puke o Trollkatt (gato mágico). Muchos de los demonios enseñan materias académicas y las ciencias libres, que son los asuntos que un hombre libre debería dominar conforme al ideal clásico educativo. Las ciencias libres, o las artes liberales tal y como fueron denominadas, eran frecuentemente discutidas en la antigüedad por pensadores como Platón, Aristóteles, Cicerón y Séneca. Según Cicerón, la meta de la educación debería no ser meramente la transmisión de conocimiento y habilidades técnicas, sino que debería por encima de todo, tener una dimensión de construcción del carácter para desarrollar la personalidad del hombre. En las universidades medievales las ciencias libres se dividieron en siete disciplinas diferentes, que a su vez fueron divididas en dos subdivisiones: Trivium (gramática, retórica y lógica) y Quadrivium (geometría, aritmética, música y astronomía). Durante el periodo helénico las siete partes de las ciencias libres tuvieron su fundamento en la música, que en aquellos tiempos también incluía el lenguaje, la poesía y la danza. Desde una perspectiva Qabalística tanto los demonios como los ángeles, pueden ser descritos como principios musicales basados en la estructura del árbol Qabalístico. Este pensamiento procede de la concepción pitagórica de que el universo entero funciona como una sinfonía. Los siete planetas han sido comparados a los tonos en una octava. Los demonios en los libros Qabalísticos de las artes negras han sido asociados tanto con la música como con las ciencias libres.

Una de las principales características de los demonios ha

sido la dispensación de conocimiento y ciencia, algo que puede ser rastreado hasta los tiempos de Sócrates cuando la palabra “Daimon” estuvo asociada con la razón y el ser superior. En el apócrifo Libro de Enoch está escrito que los ángeles caídos, conducidos por Samyaza y Azazyel, enseñaron al hombre el conocimiento prohibido que era practicado en el Cielo por Dios y los ángeles. Los arcángeles se quejaron ante Dios en el Libro de Enoch 9:5:

Tú viste lo que Azazel ha hecho, quien ha enseñado toda iniquidad sobre la tierra y dejó al descubierto los secretos eternos que estaban preservados en el cielo...

El principal ángel caído, Azazyel, enseña el arte de la fragua, cómo usar el color y el maquillaje, así como a usar diferentes tipos de piedras. Amazarak es el maestro de todos los magos y de aquellos que adivinan con raíces. Armers enseña la solución de la magia. Barkayal es el maestro de los astrólogos, Akibael enseña simbología, Tamiel enseña astronomía y Asaradel el movimiento de la Luna. Estos siete ángeles caídos del Libro de Enoch, enseñando áreas específicas de conocimiento, enfatizan la importancia del número siete, que es significativo en numerología. Previamente, en el Libro de Enoch dieciocho ángeles caídos son mencionados, pero sus áreas de sabiduría no son reveladas. El número dieciocho es también recurrente en los Grimorios y en la numerología Qabalística. Ya que, según el Goetia, el Libro de Enoch y los antiguos Grimorios, los demonios pueden enseñar ciencias y sabiduría secreta, no es extraño que hayan tenido una atracción especial para el

hombre Faustiano. La amplitud del conocimiento de los demonios no es insignificante: ellos pueden enseñar tanto la creación del universo como la aplicación de su composición.

La Magia Ritual del Goetia

El Goetia presenta detalladas instrucciones sobre cómo evocar y controlar a los espíritus y cómo protegerse uno mismo de ellos. El mago debería estar en un círculo hecho con los nombres sagrados (en ciertas variaciones está también pintada una serpiente continua alrededor del círculo tres veces y media) sobre los que los nombres de los ángeles y dioses son escritos. En el círculo hay un hexagrama en cada uno de los cuatro puntos cardinales dentro de los que está escrito Adonai y en el centro de los cuales hay una “T.” Fuera del círculo hay cuatro pentagramas con la palabra Tetragrammaton escrita en su interior y una vela ardiente en cada uno de ellos. Un triángulo fuera del círculo es el área en la que el espíritu va a aparecer y ser mantenido en su interior. La base del triángulo está más cerca del círculo, y su punta está dirigida hacia el punto cardinal al que pertenece el demonio. El mago debería llevar el hexagrama de Salomón, dibujado sobre la prenda hecho con la piel de un becerro, encima de un manto protector sobre su casulla cubierta con lino blanco. El hexagrama es mostrado a los espíritus cuando ellos aparecen para que obedezcan y se muestren en forma humana. Sobre su pecho el mago lleva el pentagrama de Salomón hecho de oro o plata. Sobre la parte de atrás del pentagrama, está grabado el sigilo del espíritu. Una anillo mágico, que el mago sostiene ante su cara cuando el

demonio aparece, le protege contra el humo sulfuroso y la respiración ardiente del demonio. El Goetia describe la vasija de latón de Salomón, así como el sello que ata a los espíritus en la vasija. El Goetia también explica qué días y horas son conveniente para contactar con los varios demonios. Atributos adicionales, tales como el cetro, la espada y el incienso, también son incluidos. El Goetia describe los encantamientos que deberían ser usados para hacer que el demonio aparezca. Si un encantamiento no es efectivo se debería proceder con el siguiente. Si el demonio todavía rehusa aparecer se debería conjurar al rey demonio que gobierna el punto cardinal del demonio elegido. Los encantamientos severos son usados para forzar al demonio a aparecer. Cuando el demonio finalmente aparece hay una descripción de cómo el mago debe dar la bienvenida al espíritu. Cuando la ceremonia haya finalizado el mago debería desterrar al demonio a su lugar en el Abismo o forzarle a entrar en la vasija de latón. Esta forma de magia fue practicada tanto por magos de la luz y Qabalistas, como por los maestros de los encantamientos, llamados Baal Shem, que fueron una forma de magos goéticos. Hay tres principales formas de demonología goética:

1. Ortodoxa.
 2. Arquetípica.
 3. Mágica Oscura (El Sendero de la Mano Izquierda).

El método ortodoxo sigue las instrucciones del Goetia u otros Grimorios exactamente. El mago crea sigilos en los metales correspondientes, cose prendas especiales y adquiere

todos los accesorios. Las ceremonias están cuidadosamente basadas en los manuscritos con plegarias a Jehová, Adonai y los ángeles. La ventaja de este método es que el poderoso debido a su antigua herencia y técnicas bien probadas. La desventaja es que es bastante circunstancial y más bien difícil obtener todos los accesorios. Podría también sentirse extraño llamar a los ángeles y nombres de Dios que no son parte de la visión del mundo del mago. Esto podría ser superado enfocándose en los principios arquetípicos que se ocultan detrás del lenguaje simbólico religioso.

El método arquetípico está basado en el pensamiento de que el fundamento de la magia goética no está atado a un lenguaje o religión específicos, sino que todos los elementos importantes están construidos sobre arquetipos que pueden encontrarse en todas las tradiciones. En este método, uno puede así eliminar las letras hebreas y las palabras bíblicas. El círculo mágico es simplificado a un simple círculo sin inscripciones, o con símbolos e inscripciones que sean parte de la imagen del mundo del mago. Signos enoquianos, runas o letras griegas pueden ser usados, así como los nombres bíblicos y hebraicos. El mago puede usar encantamientos que haya creado personalmente o que han sido elegidos de otra forma. La desventaja del método arquetípico es que la magia goética está, después de todo, asociada en un considerable grado con ciertos contextos simbólicos complejos. Este método demanda gran conocimiento y experiencia para ser capaz de entender qué debería mantenerse y que podría eliminarse.

El método mágico oscuro debería ser practicado exclusivamente por magos que usen un sendero Qlifótico de iniciación basado en los principios del Sendero de la Mano

Izquierda. Este puede ser un sendero arriesgado y exige gran control. En este método el mago va más allá de su naturaleza humana y se convierte en uno con su sombra. El mago no usa círculo o triángulo para mantener a los demonios dentro de una esfera demarcada y controlada. El mago encuentra a los demonios como uno de ellos y a menudo tiene experiencias de naturaleza erótica.

Un método básico para las evocaciones goéticas es dibujar el sigilo del demonio sobre un trozo de papel. El color del papel y el tipo de incienso puede ser seleccionado conforme a las correspondencias planetarias del demonio. El sigilo es entonces colocado cabeza abajo detrás de una bola de cristal para que aparezca correctamente en la bola de cristal. El sigilo y la bola de cristal son colocados dentro de un triángulo, que contiene un círculo y apunta hacia el punto cardinal correspondiente al demonio. El mago se sienta dentro del círculo y apunta con la vara mágica hacia el sigilo. El círculo debería tener una circunferencia interior y otra exterior y debería contener los nombres y símbolos de poder, como el círculo goético, en el que hay un cuadrado que designa el lugar en el que el mago debería sentarse o estar de pie. Alrededor del cuadro están los cuatro hexagramas donde el ayudante del mago o las herramientas mágicas están colocados. Fuera del círculo hay cuatro pentagramas con velas encendidas colocadas en sus centros. El nombre del demonio es salmodiado repetitivamente, mientras que el mago mira profundamente dentro del sigilo. El mago tiene la imagen del demonio, como es descrita en el Goetia, memorizada, así como las cualidades que quiere compartir. Justo como cuando Crowley evocó a Buer, el demonio a menudo aparece en formas completamente diferentes a

aquellas que son descritas en el Goetia. Muchas veces el sigilo se convierte en tridimensional y gira hasta que toma una forma. Cuando el demonio aparece el mago debe comunicarse con él y pedirle conocimiento o ayuda. El contacto es continuado en la medida en que el mago enlaza los mundo conjuntamente apuntando con su vara. Cuando el contacto es finalizado el mago coloca la vara ante él como una barrera entre sí mismo y el triángulo.

Las Herramientas Rituales

Ciertos objetos deberían ser obtenidos o construidos antes de los trabajos mágico goéticos. Los Grimorios contienen descripciones de objetos que tienen mayor o menor relevancia para los magos que están trabajando de una forma no ortodoxa. Los pergaminos que son descritos en los Grimorios para escribir los sigilos y los textos, tienen que ser manufacturados por el mago personalmente a través de la matanza de animales especiales en específicas horas astrológicamente definidas. Estos métodos no son necesarios para que un mago contemporáneo obtenga buenos resultados. Es importante seguir la tradición mágica y sus directrices, pero a la misma vez no se debería estar limitado por ellas. El mago aprenderá a ver cuál es el núcleo de los rituales y en la magia goética principalmente son los sigilos.

En la magia ceremonial tradicional, el mago usa cuatro herramientas mágicas fundamentales que corresponden a los cuatro elementos, los cuatro colores primario y las diferentes cualidades mágicas. Ellas son:

La Vara: Fuego – fuerza, voluntad. Rojo.
La Espada: Aire – pensamiento. Amarillo.
El Cáliz: Agua – visión, sentimiento, sueño. Azul.
El Pentáculo: Tierra – acción, manifestación, protección. Verde.

La magia ritual goética y Qlifótica está también basada sobre el hecho de que las herramientas mágicas se corresponden con los tres elementos primordiales, fuego, aire y agua, los cuales no deberían ser confundidos con los cuatro elementos que pueden encontrarse en el plano material.

La Vara: Fuego, calor, el color rojo, la letra Shin.
La Espada: Aire, Espíritu, abundancia, el color blanco, la letra Aleph.
El Cáliz: Agua, frío, el color negro, la letra Mem.

Estos tres principios primitivos hacen surgir el plano material que está creado de los elementos primitivos del agua y la visión. De esta manera las cuatro fases elementales que la materia puede adoptar surgen: fuego=forma plásmica, aire=forma gaseoso, agua=forma líquida, tierra=forma sólida. Las tres letras que están asociadas con los elementos primitivos son las tres letras que son denominadas las tres madres en el Sefer Yetzirah.

Los rituales no son la única forma de contactar con los demonios. Las meditaciones goéticas son un método efectivo de conjurar a estas fuerzas. Tal meditación podría incluir una vela e incienso correspondiente al planeta del demonio. Si, por ejemplo, el mago desea trabajar con la magia sexual, un demonio como Sallos (el número diecinueve) podría ser elegido. Sallos es un duque, así que pertenece al planeta Venus. Una vela verde oscura es encendida con incienso de palo de rosa. El sigilo de Sallos es colocado frente a la vela. El sigilo es dibujado sobre un papel verde oscuro, o en verde oscuro sobre papel negro. Un mago más ambicioso podría grabar el sigilo sobre un trozo de cobre, el metal correspondiente a Venus. El nombre del demonio es usado como mantra, y el mago puede meditar inicialmente, concentrándose sobre la vela encendida y, después cerrando sus ojos por un rato, visualizando el sigilo. La meditación es llevada a su cierre con el encendido de una vela blanca seguida por una corta y concluyente meditación.

Otro poderoso método de meditación es visualizar el sigilo del demonio hasta que parezca quemado a fuego sobre la retina, y después cerrar los ojos y mirar la versión interior del símbolo. El mago dibuja el sigilo sobre un gran trozo blanco de papel con tinta de un color opuesto. Para Sallos, será rojo, porque aparecerá como verde cuando se haya quemado a fuego sobre la retina. Una fuerte fuente de luz es dirigida hacia el sigilo, y el mago debería mirarlo hasta que el símbolo parezca estar brillando con el color real. Cuando el mago cierre sus ojos, el sigilo aparecerá como una imagen interna. De una forma similar a la descrita más arriba, el

mago puede usar el nombre del demonio como un mantra.

Los ejercicios de visualización son también un buen método a usar para contactar con las fuerzas representadas por el demonio. La descripción del demonio en el Goetia podría servir como una base para la visualización. Asmoday es visualizado como una figura con tres cabezas, de las que la primera recuerda a la de un buey, la segunda a la de un hombre y la tercera a la de un carnero, mientras que la figura tiene la cola de una serpiente. El mago visualiza cómo Asmoday vomita llamas de fuego y sus pies son palmeados, como los de un ganso. Asmoday lleva una lanza y una bandera y monta sobre un dragón infernal. El mago visualiza la imagen, pero también los sonidos y olores que están asociados con ella. Las llamas probablemente apestan a azufre, y el dragón podría causar una gran cantidad de ruido, rugiendo y encaramándose. La visualización también puede ser puesta en un entorno conveniente asociado con el demonio. Quizá el mago visualice a Asmoday y su dragón ascendiendo desde un Abismo en el interior de un cálido desierto.

Para hacer un trabajo onírico con una fuerza demoniaca se puede colocar el sigilo debajo de la almohada. Puede hacerse con el correspondiente metal o dibujarse sobre papel con la tinta del color correspondiente. La habitación puede llenarse con el correspondiente incienso, y una piedra correspondiente al demonio puede ser sujetada a la frente usando cinta adhesiva. La piedra servirá para recordar al mago mientras duerme, volverse consciente en el sueño y contactar con el espíritu.

Un método clásico para contactar con las fuerzas Goéticas es crear amuletos específicos de los sellos demoniacos. Si se

desea mejorar el conocimiento de la ciencia y aumentar el intelecto, Marax podría ser la fuerza conveniente a contactar. Marax es un presidente correspondiente a Mercurio. El amuleto puede ser construido de una mezcla de oro y plata que es iniciada colocándola en el humo de madera de sándalo. El amuleto es más apropiadamente hecho un Miércoles, porque este día corresponde a Mercurio. El mago puede también hacer un amuleto en el correspondiente color. El mago puede llevar el amuleto y usarlo como una fuente de inspiración y energía.

El impacto del Goetia y los libros clásicos de las artes negras sobre la tradición oscura pueden apenas ser sobreestimados. Incontables magos y brujas a través de los años han trabajado con la tradición Goética, pero todavía es un área de la magia considerada con miedo y sospecha. Las experiencias con la magia Goética pueden ser tanto aterradoras como peligrosas para una persona que no esté apropiadamente entrenada o sea psíquicamente inestable. Yo he tenido el placer de conducir muchos experimentos basados sobre la tradición Goética, tanto en solitario como junto con otros magos. He tenido la oportunidad de guiar e instruir a personas que han tenido el deseo de aprender magia Qlifótica y Goética tanto en teoría como en la práctica. A través de este trabajo he tenido la oportunidad de escuchar numerosas descripciones de experiencias Goéticas, y algunas de estas las incluyo aquí. El primer ejemplo procede de un hombre con poco más de veinte años, que fue asignado para entrar en el bosque para evocar a Caim.

El ritual fue conducido unos pocos días después del solsticio

de verano a las cinco de la tarde. Yo había caminado bastante lejos dentro del bosque a un lugar donde no sería interrumpido. Mi maestro mágico me había asignado para evocar el cincuenta y tres demonio goético, Caim, porque yo había decidido convertirme en veterinario y tengo interés en publicaciones sobre el debate de los derechos de los animales. Casi es presentado como habilidoso en el debate y maestro de la habilidad para conocer el lenguaje de los animales. En un pequeño claro, he construido un tipo de círculo hecho de ramas y palitos que he recogido. Me siento un rato y medito con los ojos abiertos por si pudiera encontrar alguna puerta mágica conveniente. Antes de demasiado tiempo unas ramas bifurcadas parecieron como una puerta natural. Justo detrás de la rama ahorquillada otra rama horizontal añadida a la horquilla creó un triángulo natural con la punta descendente. En la vegetación detrás de la rama bifurcada era fácil visualizar un túnel a algún tipo de sendero muy grande. Para reforzar mi estructura mágica creé un triángulo con tres ramas que coloqué en la bifurcación. Así que tenía yo ahora dos triángulos mágicos: uno que había creado y otro natural. En la horquilla coloqué un trozo de papel sobre el que había dibujado el sigilo de Caim, pero no cubría la vegetación detrás de la bifurcación de forma significativa. Dibujé el sigilo sobre papel naranja porque este color corresponde a Caim, que es un presidente y pertenece a Mercurio. Por la misma razón he elegido conducir el ritual en Miércoles. Regresé a mi círculo y encendí el frankincieno y coloqué mi vara frente a mí, apuntando hacia el sello. Me senté con las piernas cruzadas y salmodié el nombre de Caim repetidamente. Después de lo que sentí como una hora un

pesado cansancio vino a mí. Nada había ocurrido, y mis párpados eran como de plomo. Dormité un poco, pero pronto abrí mis ojos de nuevo. Para mi sorpresa el claro estaba cubierto ahora de oscuridad. No era de noche ni siquiera el crepúsculo, pero lo que parecía una inmensa sombra cubría el claro. Aún así, todo era mucho más claro, como si todo brillara con un débil, aunque intenso brillo. Todos los sonidos eran asimismo muy distintos y claros. Era como si todos los pájaras del bosque estuvieran cantando justo dentro de mi oído a la misma vez. Miré hacia el triángulo, y pulsaba con una luz dorada. La vegetación detrás del triángulo se comportaba extrañamente y rotaba y giraba hacia atrás y hacia adelante creando caleidoscópicos patrones. Esta casi hipnotizado mirando dentro del triángulo. De repente, un pájaro se posó; creo que era un mirlo en el centro de la horquilla que me miraba directamente, piando silenciosa y calmamente con un canto melódico y melancólico. El canto era muy bello, y me sentí alborozado y fascinado. El pico estaba brillando con un maravilloso color naranja, y los pájaros cantando aún más fuerte se mantenían en mi mente. El canto era casi dolorosamente bello, y descubrí que las lágrimas corrían en descenso por mi cara. Lo que sucedió después fue tan peculiar, especialmente porque la sensación era tan natural cuando ocurrió: Me encontré a mí mismo hablando con el pájaro. Me quedé fría cuando me hice consciente de que había tenido una larga conversación con un mirlo. Yo parecía entender todo lo que decía. El canto se había convertido en palabras significativas. Estuvimos hablando sobre tópicos diarios, tales como el tiempo y la comida, pero también sobre filosofía, el amor, la muerte y la constitución

de la mente. Algunas veces parecía como si importantes palabras clave habladas por el mirlo pudieran también ser leídas sobre el suelo. Aparecían como patrones brillantes de fibras que se convertían en palabras, algunas veces sin sentido, pero a veces con un sentido que tenía una urgente significación para mí a un nivel personal. Y, tan repentinamente como un parpadeo la experiencia se acabó. La gran sombra se había ido, y era de nuevo una cálida tarde de verano. El sonido, el color y la luz eran de nuevo normales, y el mirlo se había marchado. Permanecí en el claro un par de hora y reflexioné sobre la experiencia y esperé que el pájaro retornar. Finalmente, me rendí y me fui a casa. Era duro para mí, pero muy tentador creer que el pájaro había sido, de hecho, Caim, que es descrito como un zorzal.

Una más bien básica, pero aún así poderosa forma de trabajar con la magia goética, es usar un círculo de meditación. Los sigilos pueden ser usados en lugar de aquellos mandalas o yantras que son comúnmente usados en el yoga, y los nombres de los demonios pueden usarse como mantras. Trabajar en un grupo a menudo eleva la concentración y el poder del trabajo. La única desventaja es que el tiempo que uno puede dedicar para un trabajo podría diferir entre los participantes. Una mujer describió la siguiente experiencia:

Estábamos sobre quince de nosotros en un círculo de meditación. La habitación era un sótano convertido en templo mágico. Habíamos estado discutiendo el Goetia y

estuvimos meditando sobre el espíritu que habíamos elegido del Goetia. Yo había elegido Purson, por casualidad, pero también porque pensaba que sonaba fascinante que supuestamente pudiera dar información respecto a la creación del mundo. Dibujamos el sigilo del espíritu sobre un trozo de papel y meditamos sobre el símbolo a la débil luz de una sola vela que estaba colocada en el centro del círculo de meditación. El guía nos dijo que memorizáramos el sigilo y apagamos la luz. En completa oscuridad, la meditación continuó, y visualizamos el sigilo y repetimos el nombre del demonio silenciosamente en nuestras mentes. He participado en varios ejercicios similares con resultados varios. En algunos casos nada sucedió, pero aún así fue inspirador y relajante. En esta ocasión particular el resultado sería más tangible. Después de sólo un corto rato me sentí ligera. Tenía la sensación de flotar alrededor en completa oscuridad. La única cosa que podía ver era el sigilo frente a mí reluciendo con un brillo gris blanquecino. En los contornos del sigilo un personaje fue apareciendo. Era un musculoso hombre desnudo, con la cara de un león y una corona de rey sobre su cabeza. Él sostenía dos serpientes en sus manos y una gran serpiente suspendida alrededor de su cuerpo. Esta visión me recordó una imagen que una vez había visto en un libro. La visión se correspondía totalmente con cómo es descrito Purson en el Goetia. La única cosa que faltaba era el oso sobre el que supuestamente monta. Pero vi algunas estrellas en segundo plano, y después llegué a pensar que quizá eran la Osa Mayor y que Purson había venido desde allí. Me tomó y volamos a través del espacio. Apuntó hacia abajo, y pude ver que estábamos volando sobre un infinito más negro. Una

tormenta estaba enfurecida. Un fuerte chorro de luz empezó a brillar hacia abajo desde arriba a cierto punto en el mar. Desde el mar, en este punto, una isla creció y se convirtió en todo un continente. La isla era al principio rocosa y desértica, pero posteriormente se hizo verde y con vida. Purson me llevó hacia abajo, y nos sentamos en un prehistórico paisaje de jungla. Desafortunadamente, la experiencia finalizó cuando el guía golpeó la campana para concluir el ejercicio.

En el mismo encuentro un hombre que estaba participando sintió que la experiencia era casi demasiado larga y un poco dolorosa.

Yo elegí a Buer porque pensé que podría ser interesante, ya que Crowley lo había conjurado. También quería beneficios familiares que pudieran asistirme con diferentes cosas, y no menos en el trabajo mágico. Después de que la vela fue apagada, cosas empezaron a ocurrir casi inmediatamente. El sigilo de Buer comenzó a moverse como si alguien estuviera empujándolo con fuerza desde diferentes direcciones. Detecté un olor de humo y no creí que fuera de nuestro incienso, ya que parecía diferente y proceder del interior de mí mismo, o de mi mente. Cuando el sello fue finalmente roto, un sonido chillido metálico se produjo. En el sonido yo podía detectar también una voz. Tenía la sensación que me preguntaba que quién era yo y qué quería. Respondí y di mi nombre, declarando que deseaba buenos familiares. En ese mismo momento descubrí diminutas bolas de luz rotando alrededor de mi cabeza. Recordaban

pequeñas figuras saltarinas que estuvieran danzando a mi alrededor. Las vi hacerse más claras a cada minuto como si estuvieran viniendo hacia mí. Cantaban una canción con voces de muy alto tono que contenían rencorosas palabras sin sentido. Parecían pequeños, enanos danzarines, y todos tenían grandes cabezas que recordaban a las del famoso escritor sueco Jan Gillou. La experiencia empezó a darme dolor de cabeza, y comencé a desterrar a Buer y sus saltarines espíritus familiares. Les pedí que me dejaran, y dejé de visualizar el sigilo. En esta fase yo estaba muy esperanzado en que el guía finalizaría el ejercicio. Sólo con el sonido de la campana la experiencia me dejó completamente.

Para aquellos que han alcanzado una fase más avanzada de la magia goética hay buenas oportunidades de lograr experiencias sincronizadas. Tres magos bastante avanzados contribuyeron con esta historia:

Éramos tres personas que habíamos viajado a un área de Rauk(1) en la isla de Gotland para conducir una ceremonia dedicada a Focalor, el demonio cuarenta y uno en el Goetia y Vepar, que es el cuarenta y dos. El momento era justo antes de la medianoche, y el otoño todavía era joven. El aire era húmedo y frío, y las olas eran altas sobre el oscuro mar. Las piedras Rauk aparecían como altos y sombríos personajes que parecieran rodearnos. La luz de siete grandes velas lanzaba largas sombras que temblaban con inquietud en el fuerte viento. Ya que ambos, Focalor y Vepar son duques, condujimos la ceremonia en Viernes por la

noche y encendimos el incieso de árbol de rosa en las cuatro direcciones. También hicimos sus sellos con hilo de cobre y los colocamos sobre la orilla. También habíamos dibujado sus sellos sobre dos papeles verdes que fueron quemados en el fuego de la vela mientras visualizábamos cómo los sellos eran liberados dentro del aire y salmodiábamos los nombres de los dos demonios. En este exacto momento oímos el sonido de dos pesadas alas encima de nosotros y un sonoro chapoteo en el agua por delante nuestra. Según los libros, Focalor se supone que tiene las grandes alas de un grifo, y Vepar aparece como una sirena. Habíamos escrito una invocación en la que formulábamos una exclamación común de nuestra voluntad, que esperábamos que estos dos espíritus goéticos pudieran ayudarnos a realizar. Uno de nosotros leyó el texto mientras otro golpeaba la campana rítmicamente produciendo un sonido escalofriante, mientras que el último hermano tocaba una flauta hecha de hueso. Oímos las alas y el chapoteo una vez más, como un distante sonido de gimoteo que nos hizo pensar en una débil voz en la noche. Uno de nosotros atrapó la visión de algo lejano en el mar, y pronto pudimos todos distinguir una caravana de barcos negros moviéndose lentamente delante del horizonte. De los barcos no provenía ninguna luz, y todos estábamos muy convencidos de que estos no eran meramente navíos marinos haciendo su oficio. Con el tiempo desaparecieron de nuestra vista, y empezamos el viaje a casa. Caminamos en silencio, cada uno llevando la experiencia dentro del sueño que nos atrapaba, cuando hubimos alcanzado la casa y nuestras cálidas camas. Dos de nosotros soñamos sobre el lugar del ritual y sobre una bella sirena. En el sueño la inmensa y negra forma de un hombre también apareció. Él

tenía oscuras alas y estaba de pie sobre las piedras Rauk. Los sueños no fueron exactamente iguales, pero los aspectos mayores eran los mismos. El tercer miembro de nuestro grupo había soñado con una bella mujer con los ojos verdes y el pelo rojo que ascendía desde el mar hacia la localización de la ceremonia. En su sueño ella hacía sexo con el hombre alado sobre la orilla rocosa. Durante la siguiente semana nuestra meta fue realizada.

Aspectos eróticos no son infrecuentes en las experiencias goéticas y Qlifóticas. De hecho, el lado oscuro siempre ha estado conectado con la sexualidad y el erotismo, en tal grado que la fuerza conductora del lado oscuro puede ser descrita como siendo erótica. Una joven maga femenina, compartió una experiencia en una carta; por un periodo había estado trabajando mágicamente con el Qlifa Gha'agsheblah. Una noche se fue a la cama como es usual, incluso no había hecho ningún trabajo mágico ese día. Pero después de un rato, repentinamente se encontró de nuevo despierta. Estaba flotando sobre su cuerpo durmiente en su forma astral. Sentía una fuerte corriente eléctrica, que la golpeó como un rayo, y una vez de nuevo estaba en su cuerpo físico durmiente. Sin embargo estaba todavía consciente. Al principio sintió pánico ya que tenía la experiencia de estar inmovilizada dentro de su cuerpo durmiente. Intentó despertar a su cuerpo durmiente sin éxito. Ya que había experimentado estados similares anteriormente, pudo controlar el pánico. Estaba sobre su espalda, lo que es común a la llegada de este estado. Notó que debía haberse quitado la ropa de cama, porque estaba completamente desnuda. Aunque sus ojos estaban

cerrados, podía ser su habitación vivamente, pero parecía más orgánica y viva de lo usual. Los contrastes entre luz y sombra eran más fuertes, y parecía como si las sombras se estuvieran moviendo. Si hubiera estado despierta probablemente habría gritado y dejado la habitación ya que una enorme, negra y alada forma humana podía verse en la esquina de la habitación. En lugar de eso, se sintió muy calmada y excitada. Miró su cara y vio que era de leopardo. Él estaba completamente quieto y sólo se movió cuando ella lo saludó. Ella sintió una muy fuerte atracción sexual por el espíritu, y una excitación erótica la llenó de una nueva y revolucionaria forma, más allá de cualquier otra que ella hubiera sentido en su cuerpo físico. El espíritu se movió hacia ella, no caminando, sino que flotando a través del aire. Repentinamente, estaba encima de ella. Su cuerpo era frío como el hielo y etéreo. Ella podía sentir su frío y no físico fallo penetrándola, y se puso a pensar en los relatos sobre los encuentros de las brujas con el Diablo en el Sabbath. Se sintió caer a través del universo, como si estuviera en una montaña rusa. Se preguntó si el espíritu pudiera haber sido Astaroth el señor de Gha'agsheblah, pero la apariencia de la forma alada se correspondía con Sitri, el demonio goético número doce, asociado con el sexo y el amor y la Qlifa Gha'agsheblah .

(1) Rauk es un término sueco para una columna de piedra creada por la erosión natural. Pueden ser encontradas en las islas de Gotland y Farö (Nota del Traductor).

Este texto ha sido extraido de un libro muy interesante que te recomiendo compres para tu biblioteca personal en el siguiente enlace:

[Qabalah, Qliphoth and Goetic Magic](#)

